Erase una vez un artesano de Muro de Alcoi que vivía muy feliz con su familia a la que adoraba. Xavier tenía un buen trabajo, pues era uno de los mejores empleados de su empresa: Llevaba ya 30 años ejerciendo su profesión en el área de trabajos a medida de la empresa Alhambra S.L. Ese área es la que los anglosajones llaman: La Custom-Shop. Profesionalmente Xavier había alcanzado la plenitud y la satisfacción que todo artesano siente cuando ve valorado su trabajo.

Tuve el placer de hablar y conocer a Xavier en varios de los viajes que he hecho a la factoría de Alhambra S.L. sita en Muro de Alcoi, y tanto el gerente como el jefe de ventas y el de fábrica me relataron la historia de Xavier, de la enfermedad que le apartó un tiempo de su trabajo, y de su tesón trabajando. Al parecer, tras terminar esa obra de arte, la situación de salud mejoró, y ahora Xavier vive de nuevo para su familia y su trabajo. En el rostro de Xavier, se muestra la tremenda satisfacción de un hombre que ha conseguido gracias a sus manos, sobrellevar la desgracia hasta convertir su sufrimiento en una obra de arte.

Esta es pues la historia de un requinto (pequeña guitarra afinada en LA) realizado con las mejores maderas posibles y las mejores manos para trabajarlo. Los materiales empleados son los mejores posibles: Tapa de abeto alemán, aros fondo y cuerpo de Palosanto de Brasil macizo (esa madera no tiene precio hoy en día), diapasón de ébano, y marquetería en los aros superiores, inferiores, tapa trasera, puente y pala: En resumen, incrustaciones de maderas

nobles tintadas a mano, sobre maderas nobles. Un requinto que además de tener un extraordinario valor sentimental para su dueño y autor, no tiene precio de mercado, porque casi nadie puede permitirse el lujo de encargar semejante maravilla...

RM